

# Presentación

La década de los ochenta marcó la emergencia de nuevos temas dentro de la disciplina antropológica. Ello se debió, principalmente, a ciertos quiebres epistemológicos dentro de las ciencias sociales y humanas, y a grandes transformaciones sociales y culturales. Dentro de estas últimas, las más importantes serían la desterritorialización de la cultura y la emergencia de movimientos políticos basados en el reclamo del reconocimiento de las diferencias culturales.

En lo referente a la crítica epistemológica, los autores postmodernos y aquellos asociados a los llamados *estudios subalternos* erosionaron los fundamentos de la Antropología. Según señalan, los relatos etnográficos no son simplemente descripciones sobre otras culturas sino ejercicios de poder que construyen a los llamados *nativos*. De este modo, la etnografía sería, también, la invención del otro.

Por otro lado, la llamada globalización o mundialización ha quebrado definitivamente la noción de cultura con la que trabajó la disciplina antropológica hasta la década de los setenta. En la actualidad, no se puede hablar de fronteras culturales porque los sujetos transitan entre diversas tradiciones y, más aun, viven a menudo en los intersticios de mundos diversos.

Podríamos decir que la desterritorialización de la cultura disloca las identidades centradas en culturas nacionales y locales, y produce una variedad de posibilidades y nuevas posiciones de identificación. De este modo, las identidades se tornan más políticas, más plurales y menos fijas. En otras palabras, para el análisis social, las fronteras culturales se han movido de un lugar marginal a uno central.

El presente volumen intenta abordar estos temas y las posibilidades que abren —o cierran— para esta disciplina en el ámbito latinoamericano. Los

artículos aquí reunidos se preguntan sobre los artificios de poder por los cuales la antropología producida en la metrópolis monopoliza el estatus de ciencia; sobre el destino de los movimientos indigenistas en un mundo global; sobre los caminos complejos a través de los cuales los sujetos y los colectivos negocian sus identidades. En suma, todos, desde diversos puntos de partida, tocan la problemática intercultural y sus desafíos.

La directora  
Lima, octubre del 2003